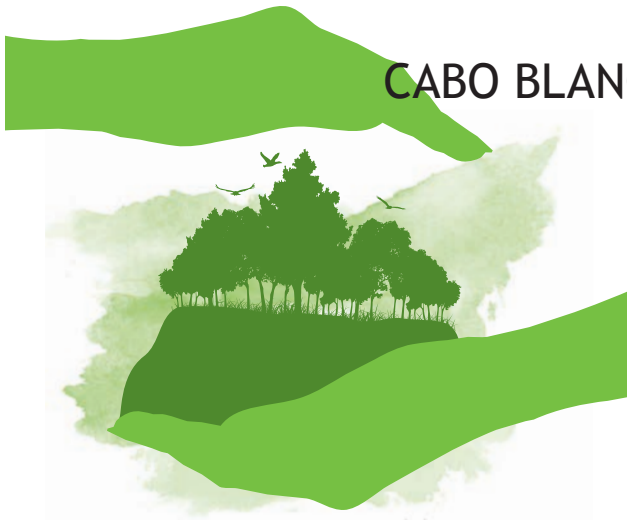


CABO BLANCO: UN SUEÑO HECHO REALIDAD



Tommy Åsberg*

Me llamo Tommy Åsberg. Soy sueco de nacionalidad. Trabajé 45 años como profesor en un colegio en Estocolmo, la capital de Suecia. Enseñaba Estudios Sociales, Inglés y al final de mi carrera también español básico. Ahora soy pensionado. Voy a contarles por qué he dedicado 22 años de mi vida como presidente de una asociación sueca sin fines de lucro con el nombre Los Amigos de Cabo Blanco.

Nuestra meta principal es apoyar económicamente un proyecto de Educación Ambiental con 15 escuelas públicas y un colegio técnico pertenecientes al Distrito de Cóbano, ubicado en la provincia de Puntarenas.

El sueco don Nils Olof Wessberg y su esposa doña Karen Mogensen fundaron en 1963, la primera reserva natural protegida en Costa Rica: la Reserva Absoluta Cabo Blanco, ubicada al punto más al sur de la Península de Nicoya. Esta reserva es pequeña pues tan solo posee 1300 hectáreas, no obstante tiene una naturaleza preciosa rodeada por el Océano Pacífico.

Don Nicolás y doña Karen dedicaron su vida a la protección de la naturaleza y de los animales silvestres en Costa Rica. Ambos tuvieron una gran visión, sobre todo tomando en cuenta que sus sueños fueron concebidos años antes de que diera inicio el debate y la preocupación por la acelerada desaparición de los bosques tropicales en todo el mundo.

Es por esta razón que nuestra asociación se forjó un sueño, continuar trabajando en la visión que ellos tuvieron hace ya casi cincuenta años. Creemos que solamente una población educada y bien informada

entiende la importancia de cuidar la naturaleza y dejar a las siguientes generaciones lo más precioso que tenemos: bosques con abundancia de árboles, plantas y animales.

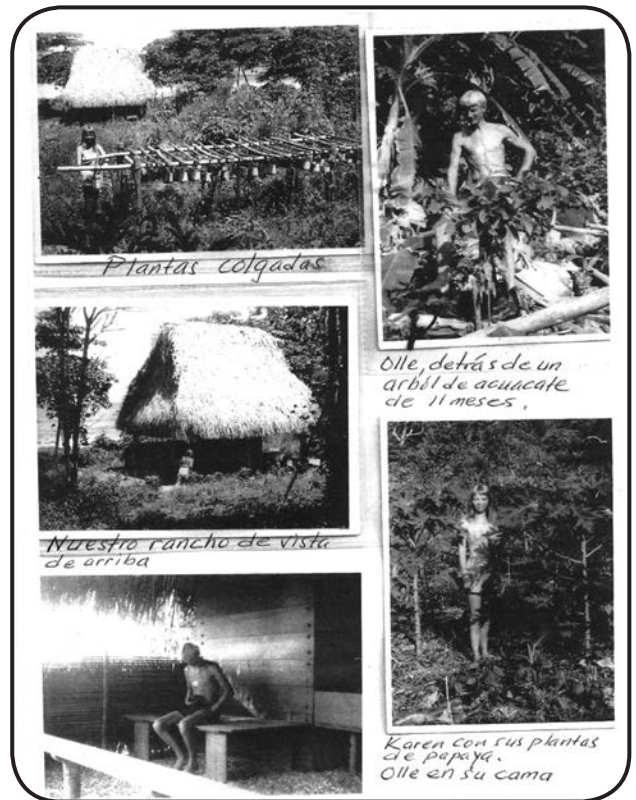
Ahora, voy a contarles la historia de la Asociación Cabo Blanco y de cómo muchas veces en la vida una serie de coincidencias y casualidades forman la historia.

En mi juventud soñaba que estaba en la selva. Escuchaba a los investigadores por la radio cuando contaban historias de animales exóticos, árboles



Ubicación de Cabo Blanco.

*Presidente de la Asociación Amigos de Cabo Blanco.
tommy.b.asberg@gmail.com



Fotos de don Nicolás y doña Karen en su finca en los 50's.

enormes, aventuras tan emocionantes que ya en la década de los cincuenta, crecían en mí las ganas y el deseo de visitar los países tropicales algún día de mi vida. Durante los años de estudio en la Universidad de Estocolmo en la década de los 60, así como al formar una familia con dos hijos en los años 70-80, el sueño se mantuvo allí: conocer la selva.

Al principio de los años 80, empecé a estudiar español, pues mi meta seguía vigente, hasta que por fin en 1985 pude realizarlo: ir a Latinoamérica. Publiqué un anuncio en un periódico local para así lograr encontrar un compañero de viaje, dicho anuncio decía: "atruvesemos Latinoamérica con una mochila". Encontré un muchacho con la misma idea y salimos juntos en enero de 1985. Fue un viaje venturoso y fantástico. Visitamos casi todos los países desde Nicaragua al sur del continente. Mi intención no es contar ahora este recorrido por Latinoamérica; solo destaco que visitamos una familia sueca que estaba investigando sobre bosques tropicales en Turrialba, Costa Rica. Ellos me contactaron en Suecia cinco

años más tarde, en noviembre 1990 y me preguntaron si un hombre de Costa Rica podía alojarse en mi casa durante una semana.

Fue así como llegó a mi casa en Suecia un hombre con pelo largo, con bincha, tenía barba y su cuello rodeado de collares, se presentó como Joaquín

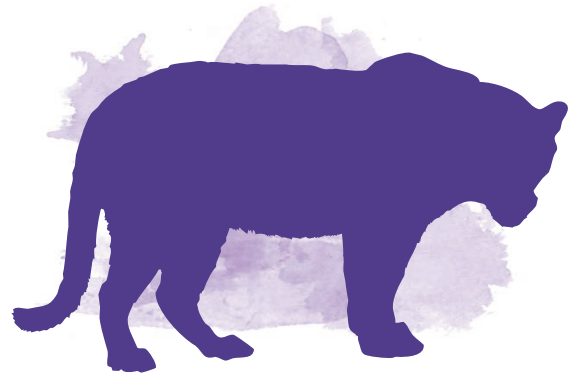




Vista panorámica de Cabo Blanco desde el mirador San Miguel.

Alvarado, el administrador de la Reserva Cabo Blanco. Fue él quien me contó por primera vez la historia de don Olof y doña Karen, los escandinavos que fundaron Cabo Blanco, en ese momento yo no sabía nada de esta historia. Me dijo también que visitó Holanda y Dinamarca para buscar apoyo financiero para proteger la Reserva, pues había personas que no respetaban la zona protegida, entraban y mataban animales, cortaban árboles y pescaban en la costa. Los recursos que daba el Gobierno de Costa Rica no alcanzaban para realizar las labores de protección y vigilancia, no había suficiente personal y poseía una infraestructura inadecuada. Fue por este motivo que decidió visitar Suecia con la esperanza de encontrar organizaciones y personas que pensarán igual que don Olof y doña Karen, cuyos pensamientos y acciones tuvieran como objetivo cuidar los bosques tropicales.

Poco a poco me fui identificando más con sus ideas, fue así como visitamos entre otras organizaciones la ASDI (Asociación Sueca de Desarrollo Internacional). Allí nos recomendaron fundar una asociación sin fines de lucro y solicitar dinero para financiar un proyecto ambiental. Nos informaron que esta



organización debía estar registrada, tener una junta directiva, demostrar estabilidad en el tiempo, tener todos los papeles en orden, así como contar con entre 100 y 200 socios y aportar al menos 20% de los costos del proyecto solicitado. Parecía una tarea muy difícil. Aunque la visita de Joaquín en Suecia no aseguraba el apoyo sueco, yo tenía una invitación para visitar y conocer Cabo Blanco.

En 1991, regresé a Costa Rica aprovechando mis meses de vacaciones en julio y agosto. Me enamoré en seguida de este bello país. Entendí entonces las razones por las cuales don Olof y doña Karen quisieron vivir en este paraíso. Escuché la historia de cómo ellos lograron recoger dinero de organizaciones internacionales y tener permiso del gobierno

costarricense para comprar la tierra de Cabo Blanco a pequeños finqueros. Eran las últimas tierras en la península de Nicoya en las que no habían sido cortados los árboles. Escuché también la historia triste de cómo mataron a don Olof en la Península de Osa en 1975, cuando él estaba investigando en la selva que aún no había sido destruida. En honor del sueco, que dio su vida en defensa del bosque y los animales, el Gobierno de Costa Rica declaró Corcovado en la Península de Osa como Parque Nacional.



Tommy Åsberg en el lugar donde está la tumba de doña Karen. Al fondo se observa Cabo Blanco.

Volví a Suecia y junto con un grupo de amigos fundamos, el 13 de octubre de 1991, la Asociación Cabo Blanco “El Bosque Sueco” que después cambiamos a la Asociación Amigos de Cabo Blanco.

En nuestro colegio Hässelby Villastads Skola adoptaron el proyecto de Educación Ambiental en beneficio de la Reserva Cabo Blanco: estudiantes, profesores, padres de familia y amigos fueron socios y pagaron anualmente a la Asociación, una cuota que permitió cumplir los sueños de don Olof y doña Karen.

Joaquín Alvarado visitó nuestro colegio varias veces. Daba charlas y enseñaba diapositivas de Cabo Blanco. Los estudiantes en escuelas de Cóbano escribían y mandaban dibujos a los de Hässelby Villastads Skola y ellos a su vez, respondían las cartas recibidas.

Yo regresé a Costa Rica en varias ocasiones y cada vez más entusiasmado en apoyar la protección del Parque “sueco”. Por estos años tuve el honor de conocer a doña Karen. Aprendí mucho de su filosofía. Decía que los seres humanos no tenemos el derecho de maltratar animales, ni de destruir ecosistemas en todo el mundo. Ella parecía una persona muy respetada por los habitantes de la zona. Aún hoy, la recuerdo caminando despacito por la calle de Montezuma, siempre vestida de blanco, parando, saludando y hablando con todos, siempre escuchando y dando consejos a la gente. Doña Karen murió en 1994 víctima de un cáncer.



Doña Karen, siempre vestida de blanco.



Tommy Åsberg muestra la maravilla de un árbol gigante en Cabo Blanco.

Fue durante una de estas visitas a Costa Rica que maduraron mis pensamientos, así encontré una manera de cómo nuestra Asociación, con pocos recursos, podía contribuir al desarrollo sostenible en la región. Estoy convencido como profesor que solo un pueblo educado puede proteger su tierra; por eso formulé un proyecto para presentarlo a ASDI. Como parte del Proyecto se solicitó emplear a un coordinador que iba a tener su base en Cabo Blanco. ASDI aprobó el proyecto y financió el 80% de los 22 000 dólares que se pidieron y la Asociación, el 20% restante. El proyecto sería financiado por un plazo de año y medio.

En 1994, Stanley Arguedas fue nombrado como administrador de Cabo Blanco. Él y Carlos Castrillo, un guardaparques empleado por don Olof en 1972, fueron de visita a Suecia y claro a nuestro colegio también.

Ronald Chavarría fue contratado como coordinador del Proyecto. Era un hombre que había trabajado en varias Reservas y lograba entusiasmar a los jóvenes de la zona a que participaran en los campamentos sobre temas ambientales que organizaba en Cabo Blanco, así como en excursiones a otros Parques en

el país. En el Colegio Técnico de Cóbano se fundó un grupo ecológico con el nombre de Los Tucanes. Este grupo fue muy exitoso. Se dedicaron a actividades de reciclaje y organizaron días de limpieza, entre otras acciones.

Solicitamos una prórroga del Proyecto con Ronald Chavarría como coordinador y ASDI la aprobó. Incluimos cuatro escuelas más al programa ambiental y las actividades que Ronald organizaba fueron más y más populares en la región.

En 1997, un grupo de 15 profesores de Hässelby Villastads Skola visitó Cabo Blanco y las escuelas participantes en el Proyecto. Los estudiantes contaron a los visitantes sobre las actividades realizadas por Ronald y enseñaron sus dibujos, además hicieron obras de teatro con temas del bosque y bailaron con vestidos típicos de la zona. Nuestros profesores volvieron a Suecia muy contentos y con ganas de seguir apoyando el Proyecto.

Para financiar el 20% que solicitaba ASDI, en 1997 nuestra Asociación contribuyó con más de 10 000 dólares obtenidos gracias a la donación de un día entero de trabajo de los 1000 estudiantes de la primaria y secundaria en Hässelby Villastads Skola.

Extendimos el Programa, ofreciendo la posibilidad de realizar intercambio entre estudiantes del Colegio de Cóbano y de Suecia. En total financiamos a 15 costarricenses para que logaran conocer nuestro país, nuestro colegio y aprender cómo cuidamos la naturaleza y nuestra sistema de reciclar todo lo que consumimos.



Carlos Castro, el primer guardaparques de Cabo Blanco.

ASDI aprobó el Proyecto por cuatro periodos más, cada uno de 18 meses y con un presupuesto de 30 000 dólares, hasta el año 2004. El año 1999 contratamos una nueva coordinadora para el proyecto, Rocío Fernández. Era una bióloga que le gustaba trabajar especialmente con niños y niñas de la escuela primaria. Los estudiantes la adoraban. Llegaba a las escuelas con nuevas iniciativas y enseñaba a los alumnos con una pedagogía moderna, la importancia de cuidar el bosque de Cabo Blanco y los animales que allí se encuentran.

Durante mis 22 años visitando Cabo Blanco han cambiado de administrador cinco veces. Luis Mena, administrador de 1996 a 1999 fue invitado también a Suecia junto con un líder comunal y dos estudiantes a participar en un congreso mundial para jóvenes en Estocolmo en 1999.

La siguiente administradora fue Lara Anderson, cuyo bisabuelo fue sueco. Ella estuvo en el cargo por 10 años. Lara y Rocío visitaron Suecia en 2002 y tuvieron la posibilidad de conocer nuestra Asociación y a los socios más activos.

Numerosos estudiantes suecos han realizado trabajo voluntario en la Reserva Cabo Blanco. Además de ayudar a mantener las casas y senderos, atender turistas, limpiar tierras y playas, han colaborado con nuestros coordinadores del Programa de Educación Ambiental en diferentes actividades.

En el 2003 empleamos al último coordinador cuyo financiamiento provenía de Suecia. Desde el año 2004 no tenemos más apoyo económico de ASDI. Nuestra Asociación financia con 5000 dólares al año, actividades en las 15 escuelas que ahora forman parte del Programa. A los estudiantes les encanta participar en estas actividades que se realizan en San Miguel, la estación científica en Cabo Blanco.



Niños y niñas de las 15 escuelas que participaron en campamentos en San Miguel, 2012.

Desde el 2004, el Estado de Costa Rica ha pagado el salario de la nueva coordinadora ambiental en Cabo Blanco. Su nombre es Teresa Cerdas y tuvimos mucha suerte en contratarla, pues posee mucha experiencia en Educación Ambiental, adquirida de su trabajo con la Asociación ASEPALECO.

En el Colegio Técnico, los estudiantes han fundado otro grupo ecológico llamado Los Pumas. En el 2007, ganaron un premio nacional por un proyecto muy avanzado, limpiando un arroyo sucio, que pasaba por el terreno de su colegio. Con ellos hemos hecho todos los años excursiones a diferentes lugares interesantes del país como Corcovado, Las Baulas y el Volcán Irazú.

De 1995 hasta la actualidad he organizado 7 viajes de estudio para un total de 99 estudiantes de nuestro colegio, también dos viajes de colegas y seis de amigos. En febrero de 2013 vinieron 11 amigos más de Suecia para conocer Costa Rica y Cabo Blanco. Un total de 200 suecos han participado en estos viajes que han sido sumamente importantes para mantener el interés y financiar los costos y compromisos que tiene nuestra Asociación Amigos de Cabo Blanco en Costa Rica.

El personal de Cabo Blanco, los maestros y profesores, así como los estudiantes han contribuido con hermosos recuerdos y experiencias para que los suecos disfrutaran de su viaje. Yo he escuchado comentarios como “es el mejor viaje que he hecho, qué lindo país y gente, nos sentimos felices e

impresionados por las bienvenidas y entretenimientos que nos ofrecieron en las escuelas y en el Colegio Técnico en Cóbano, San Miguel es uno de los lugares más bonitos que he visto.”

Todos esos comentarios me han hecho muy feliz y nunca me he cansado de invitar a mis compatriotas suecos para que conozcan Costa Rica. Nunca pensé que el encuentro con Joaquín Alvarado iba a cambiar el rumbo de mi vida.

Gracias a todos que me han regalado tanta alegría durante estos años.

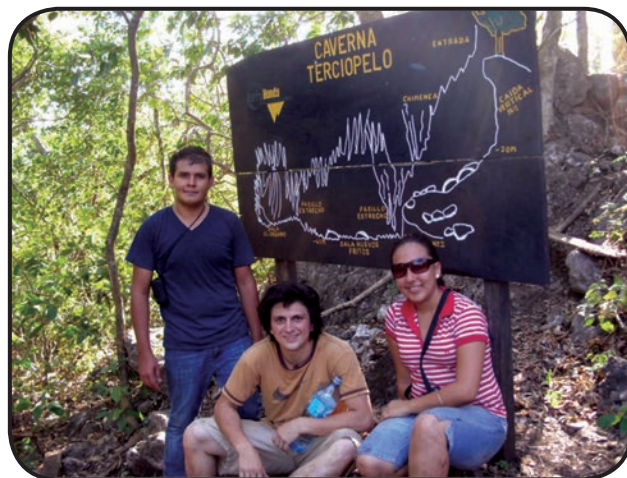
Tommy Åsberg

Presidente

Asociación Amigos de Cabo Blanco



Jóvenes participantes en el programa Grupo Puma.



Excursión a Barra Honda, con el grupo de jóvenes Los Pumas.



Grupo proveniente de Suecia caminando en la playa Balsitas, Cabo Blanco.